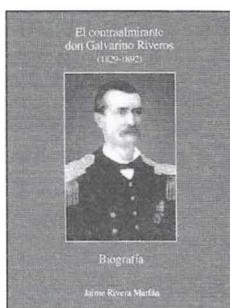


## PRESENTACIÓN



**"El Contraalmirante don Galvarino Riveros. (1829-1892)"  
(Biografía). Jaime Rivera Marfán.  
Imprenta de la Armada de Chile, Valparaíso.  
Primera Edición, junio de 2001, 363 pp.**

*Walter Berlinger Landa \**



Esta obra representa una acabada y valiosa pesquisa sobre la vida del Contraalmirante don Galvarino Riveros, realizada por el Capitán de Navío Jt. don Jaime Rivera Marfán. El Comandante Rivera, junto a su labor de abogado, se ha dedicado en los últimos años a la investigación histórica. Es así, como en el año 1998 publicó el libro titulado "Historia de la Autoridad Marítima de Chile", obra encargada por la Dirección General del Territorio Marítimo y Marina Mercante con motivo de la conmemoración de su sesquicentenario.

El autor realizó una gran labor de investigación, consultando diferentes obras, memorias, archivos y publicaciones, las que se encuentran señaladas en la bibliografía. Es así como logró establecer, mediante la partida de bautismo correspondiente, que Galvarino Riveros nació en Valdivia el 2 de diciembre de 1829. Posteriormente la familia regresó a Chiloé, radicándose en Curaco de Vélez, en la isla Quinchao, circunstancia que ha servido de base para afirmar que nació en dicho pueblo, como se señala en la historiografía nacional.

En el año 1843, Galvarino Riveros que a la sazón contaba con 14 años, ingresa a la Academia Militar situada en Santiago, egresando en el año 1848. El 28 de mayo de 1848, Riveros pasó a la Armada, con el rango de Guardiamarina sin examen. Esto ocurrió una semana antes que naciera Arturo Prat en San Agustín de Puñual. Su primera destinación fue a la fragata *Chile*, la cual estaba al mando del Capitán de Navío don Roberto Simpson.

\* Capitán de Navío. Magno Colaborador, desde 1999.

Constantino Bannen Pradel, miembro del Curso de los Héroes, el cual enarboló su insignia a bordo del Pontón N° 1 *O'Higgins*, donde funcionaba la Escuela de Pilotines.

La inauguración oficial del dique se efectuó el 20 de febrero de 1896 con la entrada del monitor Huáscar a la fosa chica y del blindado *Cochrane* a la grande, donde permanecieron en carena hasta el 14 de marzo. El autor rectificó esta fecha de la indicada en otras publicaciones, consultando el bitácora del *Huáscar* y la Memoria de Marina correspondiente al año 1896.

Posteriormente, se relatan otros hitos del devenir de la Base Naval. Así, nos encontramos con los sobrevivientes del crucero alemán *Dresden*, que permanecieron internados en la isla Quiriquina entre los años 1915 y 1919, ocupando los edificios destinados para la Escuela de Grumetes. De esta forma, dicha escuela sólo pudo instalarse en su actual ubicación en el mes de octubre de 1921.

También se destaca la fundación de la Brigada de Incendios del Apostadero Naval, actual Séptima Compañía de Bomberos "Almirante Calixto Rogers", la cual evolucionó a partir de la brigada de apoyo para emergencias creada durante la construcción del Dique Seco N° 1.

Los terremotos que asolaron a la Octava Región en los años 1939 y 1960, son descritos con el detalle de los graves daños que produjeron, especialmente en las obras marítimas y edificaciones.

Al final del libro, encontramos la modernización del destructor *Hércules* de la Armada Argentina, obra efectuada por la Planta ASMAR Talcahuano y que consistió en la construcción de un nuevo hangar y cubierta de vuelo, que hace posible la operación de dos helicópteros pesados.

El hermoso edificio de la Comandancia en Jefe de la Segunda Zona Naval fue una de las primeras obras que se ejecutaron en relación con la construcción del Dique Seco N° 1, terminando de construirse a comienzos de 1882. En un antecedente real y novedoso, el autor señala que en la sesión del Senado efectuada el 19 de mayo de 1882, en la que se criticó duramente el fracaso del dique seco, el Senador Pereira declara "que lo único que había en Talcahuano, era el malecón y la magnífica casa del ingeniero". De esta manera se transforma este edificio en el testigo mudo de la historia de los nueve años de incertidumbre de la viabilidad del dique, de los problemas de su construcción, del nacimiento y desarrollo del Apostadero y de la Segunda Zona Naval.

Como apéndice, se encuentran las fotografías de los cincuenta y ocho Comandantes en Jefe que ha tenido el Apostadero y la Segunda Zona Naval entre los años 1895 y 2000.

Excelente obra del Comandante Martín, el cual no escatimó esfuerzos por documentar de la mejor forma los valiosos antecedentes históricos que aporta. Un libro ameno, interesante y de fácil lectura gracias a su presentación y al tamaño de las letras, especialmente para aquellos que necesitamos acercarnos al libro para su mejor lectura.

\* \* \*

